



**Itzel Verónica Herrera Vega**

---

# Libertad y responsabilidad a partir del determinismo desde una perspectiva antropológica y social

“En toda larva sueña, acaso,  
una mariposa”<sup>1</sup>

## Introducción

El motivo del presente ensayo es presentar la tesis que gira en torno al problema de la libertad determinada y su relativa responsabilidad social. Dados los diversos factores que determinan la libertad de cada individuo, los niveles de responsabilidad varían según su situación; sostenemos el supuesto de que entre más libertad le permite el determinismo al individuo, mayor responsabilidad social adquiere.

Para una amplia e inductiva comprensión de la tesis, primeramente, se desarrolla la primera parte en la cual se analiza el alcance del Determinismo; se explican diversos factores que forman parte de él, así como la manera directa en que afectan la vida del individuo y su libertad. Además, se da a conocer el proceso del desarrollo histórico de la moral posterior al de la cultura y la sociedad, así como la mecánica que la tiene sujeta a cambios. En base a la obra de José Ingenieros, se presentan los tres estadios en los que los seres humanos, a partir de la determinación social, se posicionan. También se habla acerca del concepto de individualización, el efecto que tiene en cada estadio y su importancia en la trascendencia que conlleva a la perfección social.

Ulteriormente, se presentan, de manera ilustrativa, las posibles divisiones sociales que presentan varios autores. Se ofrecen características que resultan

---

<sup>1</sup> José Ingenieros. (2017, p. 60)

esenciales para la tesis a la que se busca llegar. De igual manera, se hace énfasis en la importancia que cada una de estas divisiones tiene, pues el cambio social, es decir, el perfeccionamiento de la especie humana requiere, necesariamente, a cada una de ellas de igual manera; ninguna es más valiosa que la otra, la única diferencia reside en el grado de responsabilidad relativa a la limitación de su libertad.

Posteriormente, en la última parte, se plantea la noción de 'ideal' y se señala la importancia moral que ésta implica. También se plantea el argumento de la tesis de manera concisa y se ofrece un ejemplo histórico de un ideal mal utilizado, que germinó en la barbarie humana. Finalmente, se ofrece una ligera reflexión, en base a un proverbio en torno al cual vale la pena meditar antes de realizar cualquier juicio ético.

## Determinismo, Libertad, Individualidad y Moral histórica

“Somos aquello que nuestro mundo nos invita a ser”.  
(Gasset, 2013, p. 140)

Por años ha existido una cuestión bastante problemática en torno a la libertad del ser humano, pues hay quienes afirman que cada individuo es libre; incluso si éste negara su libertad, estaría actuando libremente. también, hay otros tantos autores que sostienen que como individuos estamos determinados. Por lo tanto, sostenemos que somos libres, pero sin duda alguna, nuestra libertad está limitada por distintos factores que la determinan. Primeramente, cabe señalar que tanto el contexto en el que nos desarrollamos como nuestra situación, condicionan nuestra libertad; es decir, a partir de los límites que estos factores nos establecen, desarrollamos nuestra libertad, en base a la cual elegimos, realizarnos o construirnos, de acuerdo con las necesidades que día a día se nos presentan, con el objetivo básico de sobrevivir. Una de las posibilidades que podemos elegir

libremente es la de dedicar nuestro tiempo y trabajo, a modificar lo que parece no ser correcto en el mundo, comenzando con nuestras propias acciones; cuando tomamos decisiones, aun siendo seres individuales o independientes, siempre estamos sujetos a esos límites que nos determinan, a manera de no romper la armonía dentro del conjunto social al que pertenecemos.

Otro factor que determina al ser humano es el que nos remite a nuestra parte primitiva, es decir, nuestra parte natural. Como entes biológicos, estamos sujetos a leyes naturales, las cuales nos rigen con el objetivo de asegurar la supervivencia y evolución de la especie humana. Nuestras funciones biológicas son un determinante importante en la libertad, tórnense como ejemplo las discapacidades físicas y mentales. En nuestra naturaleza está presente la necesidad de la convivencia, somos entes totalmente sociales. Esta exigencia, de nuestra esencia, nos condujo a la transformación de la naturaleza, con el objetivo de producir los elementos necesarios para la supervivencia, posteriormente surgió el fenómeno de la cultura y, de esta forma, se desarrolló la sociedad. Con esta última, con la sociedad, vimos la manera de mantenerse a sí misma y a todas sus partes funcionando de forma eficaz, así se dio lugar al florecimiento de la moral, es decir, 'al conjunto de leyes y normas' que permiten el efectivo funcionamiento del nuevo ente colectivo que llamamos sociedad.

Con esto, se añade otro factor fundamental que nos determina: la moral. Ésta a su vez también está determinada, pues se trata de una moral histórica. La autora Mercedes Garzón, nos dice que la moral se comprende y no sólo es histórica, por el hecho básico de que a lo largo de la historia ha sufrido transformaciones y sigue sujeta a cambios, sino que, además, sostiene que existe un proceso en el que participan tres elementos fundantes de manera consecuente, es decir, el primero derrama la sustancia activa del cambio al segundo y a su vez, éste la transfiere al tercero:

1. Cuando se genera un cambio en el modo de producción de los elementos necesarios para la supervivencia de la sociedad y/o un cambio en el sistema de poder y gobierno.
2. Cambia por ende la sociedad, pero este es un cambio que comienza por sectores y avanza de manera progresiva, es decir, no es un cambio inmediato ni automático.
3. Cambia final y necesariamente la moral de acuerdo con las nuevas necesidades que surgirán de manera constante en la sociedad, con el objetivo de organizar a los individuos a manera de que puedan sobrevivir dentro del nuevo sistema social, y de que el conjunto (la sociedad) siga siendo efectivo.<sup>2</sup>

La historia es otro factor que hay que añadir a la lista. Dentro de nuestra sociedad, existe una historia colectiva, formada por la historia individual de sus partes. Como individuos, incorporamos la historia colectiva a la nuestra, es decir, incorporamos las tradiciones, los dogmas, los prejuicios y todo lo que forma parte de la cultura y de nuestro ser. Esta historia colectiva llega a ser parte de nosotros y nos permite comprender la cadena de sucesos que determinan el presente y nuestro entorno, al igual que nos da la posibilidad de participar en el porvenir al otorgarnos un valor social. Este último es el resultado de la relatividad que existe entre cada individuo y la unidad del conjunto.

La educación que recibimos desde el seno familiar, las instituciones educativas, cívicas, religiosas, etc., es un determinante esencial de nuestro desarrollo como individuos. Ésta nos indica continuamente la manera en que debemos adaptar todo aquello que forma parte de nuestra naturaleza instintiva a la moral. Sin embargo, sin importar cuantas leyes y dogmas se nos impongan, la sociedad será siempre un conjunto heterogéneo.

Menciona José Ingenieros que, para considerar a cada individuo conforme a su medio, es necesario tomar en cuenta tres estadios en los que los individuos

---

<sup>2</sup> "...ya que las reglas morales se encuentran arraigadas en la conciencia de los individuos, en el modo de vida y en las costumbres de una sociedad, encontramos que, aun cuando se modifiquen las formas de producción de los medios de subsistencia y, consecuentemente, cambien las necesidades de los individuos, aquellas no se transforman de manera mecánica o automática, como podría suceder con otros factores o elementos históricos". Garzón Bates, M. *La ética*. México: Consejo Nacional para las Artes y la Cultura. Tercer Milenio. 1997, p. 14.

logran, posicionarse, en cuanto a la libertad que su situación les determina para desarrollar su personalidad individual, es decir, su heterogeneidad:

1. Herencia biológica, la cual Hereda lo que él llama el Alma de la especie.
2. Imitación social, que permite al individuo adquirir el Alma de la sociedad.
3. Variación individual, con la cual el individuo adquiere el Alma individual.

Además, sentencia que “todos al nacer reciben como herencia de la especie los elementos para adquirir una personalidad específica”. (Ingenieros, 2017, p. 49). A quienes fueron determinados duramente, solo les es posible posicionarse en el mero plano de la herencia, pues no se les educó para la imitación social, además no logran adaptarse al entorno social, pues no logran comprender la manera en que funciona la moral y las leyes que dictamina para ellos la sociedad, viviendo así al margen de estas; “Esa insuficiente adaptación determina su incapacidad para pensar como los demás y compartir las rutinas comunes”.<sup>3</sup> (Ingenieros, 2017, p. 29)

A partir de la impartición de una buena educación, que nos enseñe como imitar y adaptarnos a la sociedad, los individuos seremos capaces de aprender la moral y el contexto social en el que podemos desarrollarnos y actuar conforme a ello. Los individuos que logran desarrollar la capacidad de la imitación adquieren el alma de la sociedad. Aquellos que no se sienten conformes con ser parte del segundo estadio, buscan trascender para llegar al tercero y lograr su individualidad. “El que aspira a parecer renuncia a ser.”<sup>4</sup>

Frente al devenir de la sociedad humana, se nos plantea la bella y sutil ilusión del progreso; la expansión de la técnica científica, que busca el progreso, es ilimitada; por cada logro crea otros tantos problemas por resolver. Sin embargo, entre más progresamos como sociedad, la vida se nos presenta más falta de impedimentos, por lo tanto, eso lleva a la mayoría de las personas a confluir y aceptar la moral que la rige, siempre y cuando le brinde las comodidades, por muy vanas que estas sean, suficientes, que les hagan sentirse seguros. La sociedad ha ‘progresado’ de tal manera, que le es posible satisfacer las necesidades básicas, es decir, biológicas, de sus ciudadanos, y estos, siempre y cuando no vean languidecer esa seguridad artificial, se sentirán conformes y no tendrán la necesidad de buscar maneras de perfeccionamiento social. Sin embargo, hay

---

<sup>3</sup> Ingenieros, J. *El hombre mediocre*. México: Editores Mexicanos Unidos, 2017, p. 131.

<sup>4</sup> *Ibidem*, p. 131.

individuos que no conformes con lo básico, buscan las virtudes, indagan sobre la verdad, lo bello, e intentan trascender, en base a lo que la experiencia les otorga y, en la medida en que su libertad se los permite, utilizan la imaginación para crear ideales; el libre albedrío no tiene valor social, sino hasta que es utilizado con el objetivo de beneficiar la eficacia de la evolución de la especie humana.

Todos los factores explicados hasta aquí determinan, específicamente, a una minoría de individuos a concebir, de manera natural, posibles formas de perfección, los cuales son llamados ideales. Estos, de manera inductiva, se forman con el uso de la imaginación que prevé el rumbo del devenir. Además, el devenir de la historia determina la legitimidad de los ideales, pues sólo los efectivos, es decir, los más adaptables a ella, sobreviven y conducen a la especie humana hacia una mejoría.

## **Divisiones sociales según distintos autores**

Como el título del apartado lo indica, esta sección pretende dar luz a la comprensión de las posturas que se adoptan dentro de la sociedad. Suelen ser tres, sin embargo, como se expuso, aquellos seres humanos que no tuvieron la oportunidad de salir del primer estadio, el de la herencia, al no comprender el funcionamiento de la sociedad, ni su moral, viven al margen de ella; es por eso por lo que, a este grupo de personas, se les suele excluir, del trabajo que estamos exponiendo,

La primera división se constituye por las personas que alcanzaron el segundo estadio, es decir, por aquellas que fueron determinadas a comprender la moral de la sociedad, a la cual imitan y se adaptan.

## **El perfil de los hombres que pertenecen a la primera división.**

Para hacer referencia a este aspecto del trabajo, nos centraremos en la obra de José Ingenieros y su exposición sobre los estadios, bajo los siguientes puntos.

- Capacidad de adaptarse perfectamente a vivir en la sociedad: aprender, aceptar y ejecutar los dogmas, prejuicios, costumbres y rutinas que permiten la interacción y evolución social.
- Suelen abdicar de su individualidad social, pues se sienten más cómodos si se funden en una individualidad ontológica de la unidad colectiva.
- Función de resistencia. Al sentirse conforme con la moral establecida, la defiende frente a los inconformes (hombres de la segunda división). Esta característica funge como una garantía, pues no permite que cualquier ideal sea puesto en marcha y ayuda a preservar el mayor equilibrio social. Es por eso por lo que son “en su conjunto, [...] indispensables para el equilibrio de la sociedad, [...] custodian celosamente la armazón de automatismos, prejuicios y dogmas [...] contra la asechanza de los inadaptables.”<sup>5</sup>
- “Cada sociedad dicta las reglas que los individuos deben acatar para vivir en ella y son la defensa de la estructura social, que se vería quebrantada por el comportamiento desordenado de sus miembros cuando obedece únicamente a los intereses particulares.”<sup>6</sup> Esta cita de la obra de Mercedes Garzón ilustra el hecho de por qué es una postura que causa malestar a quienes pertenecen a la segunda división debido a su masiva cantidad de representantes que se encuentran de manera asequible en el entorno social y el frecuente obstáculo que representa para el cumplimiento de sus ideales.
- Cuando el hombre de la segunda división provee un ideal que esta primera se permite contemplar, la sirven y esto posibilita que el ideal adquiera un valor de verdad y se ponga a prueba en acto, desencadenando así un nuevo rumbo hacia la perfección humana.
- Representación de la entelequia social: son el justo medio que controla al primer estadio, quienes están marginados de la acción moral, y al tercer estadio,

---

<sup>5</sup> *Ídem*, p. 53.

<sup>6</sup> Garzón Bates, M. *Op. Cit.*, p. 9.

los que lograron adquirir el alma individual y buscan constantemente la manera de transformar la moral.

- Mejor interpretación del pasado, pero psicológicamente incapaces de formarse ideales sociales debido a que no pueden concebir alternativas eficaces que posibiliten perfección futura alguna.
- Individualmente débiles; en conjunto representan una fuerza abrumadora. Es por eso por lo que sus actos pueden ser altamente nocivos si se mueven siguiendo ideales corruptos de algún hombre perteneciente a la segunda división.
- Es honesto, no es capaz de cometer crimen alguno al que, de hecho, tanto teme, pero tampoco es capaz de germinar idea alguna sobre el perfeccionamiento de la humanidad.
- En principio, no son culpables de su estado. Están determinados a no trascender más allá de sí mismos pues, al des-individualizarse, pierden libertad, y eso legitima su postura, lo cual a la vez consecuentemente determina su porvenir y lo limita aún más; entre más se mantenga conforme con ser parte de esta división, menos probabilidad hay de que se individualice, lo que significa que cada vez más se irá alejando de la posibilidad de querer pertenecer a la segunda división.
- “El hombre filisteo es un ser que se deja engañar por las apariencias y toma en serio todos los dogmatismos sociales.”<sup>7</sup>
- Falta de conciencia sobre el origen de las presentes facilidades y comodidades que la sociedad le ofrece; cada una de ellas ha sido producto del ideal puesto en acto de un individuo perteneciente a la segunda división. Esta falta de reconocimiento es otra razón por la que suelen oponer resistencia al principio a los hombres idealistas; “[...] al encontrarse con ese mundo de técnica

---

<sup>7</sup> Interpretación que Ingenieros ofrece de la descripción que realiza Schopenhauer sobre el hombre filisteo en sus Aforismos.

y socialmente tan 'perfecto', cree que lo ha producido la Naturaleza y no piensa nunca en los esfuerzos geniales de individuos excelentes que supone su creación.”<sup>8</sup>

La segunda división, constituye una minoría de hombres que tuvieron la oportunidad de ensanchar un poco más los límites de su libertad para lograr individualizarse y buscar la trascendencia de sí mismos.

## **El perfil de los hombres que pertenecen a la segunda división.**

Ahora retomaremos el segundo aspecto de la propuesta de Ingenieros.

- Resultado de un accidente provechoso que determinó la posibilidad de que logre no solo adquirir el alma de la sociedad, sino que también obtiene el alma individual, lo cual significa que es capaz de trascender e idealizar alternativas que permitan la evolución humana.
- Capacidad de imponer sus ideales a las rutinas y dogmas de los demás, es decir, tanto a hombres medios como a los de su misma división. De aquí surge la necesidad de que desarrolle la práctica ética, pues sus acciones tienen un alcance mayor, más allá de su propio devenir; su efecto puede alcanzar incluso a generaciones futuras.
- Necesita fundamentalmente la presencia de hombres que pertenecen a la primera división, para que sus ideales no sean solo una fantasía; es necesario que un grupo de ellos se conviertan en 'seguidores' que adopten la creencia y la sirvan, solo así adquiere un valor de verdad y puede llevarse al acto.
- No encuentra sentido en su vida sino la hace en torno al servicio de algo que trascienda a él, y ese servilismo no le pesa debido a la virtud que encuentra en la trascendencia. "...el hombre selecto o excelente está constituido por una íntima necesidad de apelar de sí mismo a una norma más allá de él, superior a él, a cuyo

---

<sup>8</sup> Ortega y Gasset, J. O. *La rebelión de las masas*. México : Editorial Porrúa. 2013, p. 138.

servicio libremente se pone. [...] es el que se exige mucho a sí mismo. [...] Contra lo que suele creerse, [...] vive en esencial servidumbre.”<sup>9</sup>

- Adquiere nobleza, es decir, obligaciones y exigencias; no exige derechos. Se esfuerza activamente por encontrar el camino hacia el perfeccionamiento de la especie humana.
- Requiere cultivar su conocimiento constantemente y dejar de lado sus propios intereses, además de no dogmatizar sus ideales, sino que debe estar en la constante búsqueda de variaciones que le exijan al ideal adaptarse a nuevas necesidades sociales: “Es intelectualmente masoquista el que ante un problema cualquiera se contenta con pensar lo que buenamente encuentra en su cabeza.”<sup>10</sup>

Finalmente, es importante hacer énfasis en que todas las divisiones son necesariamente valiosas para la evolución de la sociedad humana, pues, como ya se explicó, se sirven mutuamente de sostén: “No es factible un vivir inmóvil de gentes todas conservadoras, ni lo es un inestable ajetreo de rebeldes e insumisos, para quienes nada existente sea bueno y ningún sendero digno de seguirse. “Es verosímil que ambas fuerzas sean igualmente imprescindibles.”<sup>11</sup>

A continuación, se desarrollará la tesis principal del trabajo: Los hombres que pertenecen a la segunda división, buscan su individualidad y trascienden, es decir, aumentan su libertad y, a mayor libertad corresponde mayor grado de responsabilidad, por lo tanto, al tener la capacidad de ver por el perfeccionamiento de la especie gracias a todos los factores cuya determinación les permitió llegar al tercer estadio, deben orientar su trabajo al servicio de dicha misión de manera esencialmente ética.

---

<sup>9</sup> Ídem, p. 141.

<sup>10</sup> Ibídem, p. 141.

<sup>11</sup> Ingenieros, J. O. *Op. Cit.*, p. 51.

## El ideal y su Implicación moral

Antes que las generaciones venideras,  
están las actuales; otrora fueron futuras  
y para ellas trabajaron las pasadas.<sup>12</sup>

Primeramente, se requiere comprender las características del ideal en sí, para lograr entender cuál es el papel moral que implican. A continuación, se presentan los rasgos más esenciales en base a la obra de Ingenieros:

- A partir de la experiencia el sujeto prevé el devenir y haciendo uso de la imaginación y de sus conocimientos, crea un ideal, hacia el cual pretende orientar el rumbo de la sociedad, con el objetivo de acercar un poco más a la especie hacia la perfección.
- Los ideales están en perpetuo devenir, es por eso por lo que se requiere la mediación de los hombres que pertenecen a la primera división.
- Son creencias cuyo valor de verdad les es otorgado por medio de la credibilidad y aceptación que la sociedad les atañe.
- Dado que la perfección es infinita, nunca se alcanzan: son el límite al que se pretende acercarse a la realidad, por lo tanto, entre más remoto el límite se localice, más cerca de la perfección llegara el plano de la realidad, en otras palabras, entre más lejos se sitúe el límite, más se avanza.
- Son hipótesis perfectibles, es decir, no deben ser dogmáticos, sino que deben estar en proceso de cambio adaptativo a las circunstancias que se presentan. Si se les convierte en dogmas, dejan de ser productivos y pierden su capacidad de adaptabilidad. Evolucionan al adaptarse a las circunstancias sociales que se presentan y a los cambios que van mostrando los grados de oposición de los hombres pertenecientes a la primera división.

---

<sup>12</sup> José Ingenieros. (2017, p. 52)

- Son conducidos al error cuando su objetivo se basa en prejuicios muertos. También cuando el idealista cae en el error de anteponer la imaginación de lo futuro a la experiencia del presente, es decir, dejar de admirar la realidad y sus constantes cambios, por lo que el ideal pierde actualidad; la realidad varia, por lo tanto, el punto de partida del ideal cambia y esto es un proceso sin fin, como una reformatión prolongada.
- Aquellos ideales que llegan a ser considerados como provechosos a la especie, representan optativas reales para el perfeccionamiento. En el curso de la historia de la vida social, sobreviven los más adaptables.
- Logran convertirse en un ideal colectivo cuando la conciencia social converge en el mismo afán de perfeccionamiento del idealista.

Al ser patrimonio de una selecta minoría que se esfuerza en imponerlos a las próximas generaciones, aspiran a ser creencias que de alguna manera influyen en nuestras conductas a manera que las creemos. Es por eso por lo que esta representación abstracta de las alternativas de perfección futura adquiere un alto valor moral, pues al ser tomados como ideal colectivo, marcan el próximo destino de la sociedad y, si la sociedad cambia, la moral también lo hace. En pocas palabras, los ideales son capaces de conducir a la sociedad hacia la perfección moral, en este plano se requiere la presencia activa de la ética.

## **El papel de la ética en la segunda división social.**

El individuo que está ligado a la ética, como ya se vio anteriormente, gracias a los factores que determinaron de manera más amplia su libertad, logra posicionarse en el tercer estadio y adquiere su individualidad; busca ser, y el hecho de existir conlleva una responsabilidad. Esta mayor libertad, de la que es poseedor, trae consigo de manera relativa, una mayor responsabilidad que la que le es propia al hombre medio, cuya libertad está más limitada; quienes forman parte de la primera división tienen una responsabilidad social mínima, comparada con la que los

hombres idealistas cargan. En otras palabras, si elegimos postular un ideal, trabajar en él y difundirlo, para crear un cambio social e impartirlo a las próximas generaciones, debemos ser conscientes de que se obtiene inmediatamente la responsabilidad ética de los posibles resultados que devienen; al poner en acto un ideal no sólo determinamos nuestra propia existencia, o el futuro de esta, sino que también determinamos el plano individual de otros. Se trata de un compromiso que requiere una planeación parcial y minuciosa.

Si se descuida el trabajo ético se puede llegar a la barbarie, tómesese como ejemplo la síntesis de la historia que representa ideales enfocados en una ilusión errada de progreso causada por la ignorancia, narrada por John Gray: “[...] la humanidad europea que, poseída por una visión de progreso y por la tentación de ganar dinero, causó millones de muertes en el Congo.<sup>13</sup> Es por eso por lo que el conocimiento representa un papel esencial dentro de la práctica ética. Es decir, estos hombres, idealistas, deben tener una honestidad intelectual tal como la de Sócrates; nunca deben dar por sentado que saben o conocen lo necesario, pues siempre habrá mucho por aprender. Dado que el objetivo de su análisis ético es “[...] entender la conducta de los individuos en sociedad, [...] por lo tanto, se requiere que el individuo tenga conocimientos sobre la historia y la cultura de la sociedad a la que pertenece.”<sup>14</sup>

Desde nuestro punto de vista, una buena base para la práctica ética es tener siempre presente el hermoso proverbio “*Homo sum, humani nihil a me alienum puto*”<sup>15</sup>, el cual nos exhorta a dejar a un lado la soberbia intelectual, empatizar con la sociedad en general y analizar las causas que determinan la vida de los hombres. Si todos los factores del determinismo nos permiten particularmente

---

<sup>13</sup> Gray, J. *El silencio de los animales. Sobre el progreso y otros mitos modernos*. México: Editorial Sexto Piso S.A. de C.V. 2013, p. 13.

<sup>14</sup> Garzón Bates, M. *Op. Cit.*, p. 12.

<sup>15</sup> Proverbio latín escrito por Publio Terencio Africano en su comedia titulada “*Heautontimorumenos*” (El enemigo de sí mismo) del año 165 a. C., la cual significa “Soy un hombre, nada humano me es ajeno”. Página de consulta: <https://es.wikiquote.org/wiki/Terencio>

Llegar al tercer estadio, lo justo es tomar consciencia y estar agradecidos: no ser intelectualmente mediocres, sino buscar siempre acercarse a la especie humana hacia la verdad. Aquello que te lleva a la trascendencia, es decir, aquello que rompe con tu pequeñez de animal humano y te abre a una perspectiva desde la cual todos son una sola unidad, representa el camino a la virtud, a la entelequia de la especie humana.

## Conclusiones

A continuación, se presentan las conclusiones correspondientes a cada tema, sintetizando lo esencial de cada apartado.

### **Conclusión sobre el determinismo, la libertad, el individualismo y la moral histórica.**

Los límites de nuestra libertad están determinados por diversos factores. primeramente, sabemos del factor social, es decir, de nuestra situación y de nuestro contexto, posteriormente aparece el factor natural: que está ligado a lo que nuestras capacidades biológicas nos permiten.

Dado que somos entes que dependen de un conjunto de otros entes para sobrevivir, se creó la sociedad. Primero, tuvo lugar la transformación de la naturaleza para producir, los elementos necesarios, para saciar nuestras necesidades básicas; posteriormente, se fue formando una cultura que dió paso a la sociedad, la que provocó el florecimiento de la moral. Esta última se encargó de constituir a los individuos, de manera tal, que pudieran sobrevivir dentro de ella y que ésta, como conjunto, fuera eficaz.

La historicidad de la moral, que nos determina, se basa en la relatividad de tres factores que la establecen: Si cambia la manera en que producimos recursos o nuestro sistema de poder, cambia la sociedad, por lo que la moral requiere cambiar y adaptarse.

Otro factor que nos determina es la historia colectiva, la cual se forma por el conjunto de todas las historias individuales. Nosotros, de manera análoga, tomamos la historia colectiva y la hacemos parte de nuestra historia individual; el pasado de la sociedad determina individualmente nuestro presente y nuestro porvenir. Esta historicidad nos otorga un valor social, en tanto se nos permite ser parte activa para la determinación del porvenir de la sociedad.

La educación representa otro factor importante, pues nos muestra cómo debemos comportarnos y nos permite conocer y comprender la moral y su funcionamiento.

Hay tres estadios a los que cada individuo puede llegar, de acuerdo con la determinación de todos los factores antes explicados: herencia biológica (no comprenden la moral y se mantienen al margen de ella), la imitación social (fueron educados y comprenden la moral, la aceptan y se adaptan a ella) y la variación individual (se individualizan y por medio de una práctica ética buscan el perfeccionamiento de moral social. Trascienden y ven por el bienestar colectivo).

La falsa ilusión del progreso crea conformismo en los hombres, pues, satisface sus necesidades más básicas y esto no los insta a buscar posibles perfeccionamientos. Los ideales, por supuesto, también están determinados.

### **Conclusión sobre las divisiones sociales según distintos autores.**

Las divisiones sociales suelen ser tres, sin embargo, dado que una de ellas se compone por los hombres que fueron determinados para llegar al primer estadio, los cuales viven al margen de la moral, no son tomados en cuenta como entes activos en el porvenir social.

La primera división se compone por aquellos seres que fueron determinados, en base a una educación propicia, a comprender la moral y adaptarse a ella. Estos hombres abdicar su individualidad y optan por diluirse en una identidad ya fundada, compartida con un grupo como ente ontológico. Su

principal función es la de garantizar la defensa de la moral frente a los constantes ideales de los hombres de la segunda división; representan la entelequia social, pues controlan desde un punto medio a los hombres que se encuentran en el primer estadio y a los que alcanzan el tercero, lo cual ayuda a mantener el equilibrio social. Sin embargo, les es propia una falta de conciencia sobre el origen de todas las comodidades que la vida social les ofrece en la actualidad; no reconocen que son fruto de los ideales de hombres del pasado. Esto explica la razón por la que suelen oponer resistencia a los hombres idealistas.

La segunda división, constituye una minoría de hombres que fueron determinados para tener una libertad más amplia, lo cual les permitió trascender de sí mismos; son resultado de un accidente provechoso para la humanidad, pues es capaz de idealizar alternativas que permitan la evolución humana. Es capaz de imponer sus ideales a otros, lo cual ya representa en sí una necesidad de asesoría ética. Requiere de hombres que pertenecen a la primera división, para que otorguen a su ideal un valor de verdad y pueda ser llevado al acto. Aspira a la nobleza, es decir, a adquirir obligaciones y exigencias; no a exigir derechos. Se esfuerza activamente por encontrar el camino hacia el perfeccionamiento de la especie humana. Requiere cultivar su conocimiento constantemente y dejar de lado sus propios intereses. Es importante que mantenga su ideal como hipótesis perfectible y no lo dogmatice, pues de ser así ya no es adaptable, lo cual conlleva a que sea improductivo para la evolución social.

Finalmente, se debe recalcar que cada división es valiosa socialmente; son necesarias, la una para la otra, y en conjunto, logran acercar a la sociedad a la perfección de la especie.

### **Conclusión sobre el ideal y su implicación moral.**

Los ideales son patrimonio de una selecta minoría, cuyo objetivo es imponerlos a los sectores de la sociedad, lo cual afecta de manera directa a las próximas

generaciones. Esta representación abstracta de las alternativas, de perfección futura, adquiere un alto valor moral, al convertirse en un ideal colectivo, pues marcan el próximo destino de la sociedad y, si la sociedad cambia, la moral también lo hace. En pocas palabras, los ideales buscan la perfectibilidad moral, y esto requiere necesariamente la presencia activa de la ética.

Como idealistas, se debe adquirir consciencia de la magnitud de las consecuencias que desencadenaría el hecho de postular un ideal; no sólo determinamos nuestro devenir, sino que determinamos incluso, el futuro del plano individual de otros. Idealizar requiere un compromiso ético impecable, pues si se descuida se puede conducir a la humanidad a la barbarie. Además, siempre se debe estar cultivando el conocimiento, pues nunca es suficiente.

Si fuiste determinado a ser parte del tercer estadio, lo justo es tomar consciencia y estar agradecidos: no ser intelectualmente mediocre, sino buscar siempre acercar a la especie humana hacia la verdad.

Aquello que nos hace trascender nos abre camino hacia una perspectiva desde la cual visualizamos a la especie humana como una unidad; nos permite acercarnos a la entelequia humana, es decir, a la suma objetivación de lo que es en esencia el ser humano.